

CRÓNICA CIENTÍFICA Y LITERARIA.



VARIEDADES.

En la época en que las potencias berberiscas han tenido bastante influjo en los sucesos políticos de Europa para merecer la severa corrección que Lord Exmouth les ha infligido, no será fuera del caso presentar á nuestros lectores el cuadro de la índole y costumbres de aquellos pueblos, sacado de las notas de un viajero excelente, observador y escritor elegante.

Los berberiscos (dice) carecen absolutamente de tendencia á la sociabilidad, que hace uno de los caracteres distintivos del hombre. Aunque ligados por relaciones naturales y civiles, aunque reunidos en grandes poblaciones, parece que ignoran los placeres de la comunicación social, y que no pueden gozar de ellos. Sus casas y sus jardines parecen prisiones en que se encierran para huir de las miradas de los hombres, y aun de la luz del sol. Huyen unos de otros, y cuando se ven tres ó cuatro juntos, están sentados en el suelo apoyados contra la pared, y ordinariamente callados. No hablan sino cuando riñen, efectos necesarios de la horrorosa tiranía con que están gobernados.

En la escala de la civilización, apenas estos pueblos son superiores al estado pastoral. No conocen la división del trabajo, principio fecundo de perfección en las sociedades. Los instrumentos de que se sirven en los trabajos necesarios son groserísimos é imperfectos. Cualquiera creería que conservan algunos vestigios de su antigua grandeza y de sus artes; pero es incalculable la celeridad con que degeneran las naciones. Si los conocimientos circulan lentamente en los pueblos cultos, cuánto mayor debe ser esta lentitud en las naciones sumidas en la barbarie mas espantosa!

Me acuerdo haber leído en un viajero inglés el fragmento que sigue: "El Emperador de Marruecos nos recibió con mucha afabilidad. Estimulado por su buena acogida y por las preguntas que nos hizo, procuré dirigir su atención á objetos útiles, pero fue en vano. La superioridad sin contradicción, es un gran inconveniente en la conversacion como en los demás actos de la vida. Los hombres acostumbrados á guiar nunca quieren seguir, y se han hecho tan cosquillosos que nunca ha-

blan sino de los asuntos que ellos mismos suscitan. Por otra parte el artificio, la envidia y la vanidad, que son habituales en los moros, unidas á la ignorancia y á la timidez de los intérpretes, hacen casi imposibles las explicaciones y los razonamientos. Únicamente fijan la atención cuando se les habla de dinero."

Este pueblo no puede ser observado sino á medias, y en las circunstancias aisladas que la casualidad presente. Los berberiscos suelen tener en la guerra algunos raptos de valor, de furor y aun de entusiasmo, y entonces se dejan matar. Son sobrios, penetrantes y astutos; pero usan demasiado del doblez y del artificio. Tienen orgullo y altanería, pero no aquella que eseluye la bajeza y el fraude. Por fortuna estos vicios se rempian unos á otros. La avaricia les da tolerancia para con los extranjeros, especialmente en los puertos de mar. El comercio y la frecuencia de regalos que reciben de los cristianos han fijado su atención y les inspira cierta urbanidad.

El sistema entero de la naturaleza física y moral depende de la ayuda y contrapeso de la acción y de la reacción. Los países mas hermosos son los que mas necesitan refuerzos de población, y la tierra está dividida en tierras que producen y tierras que alimentan. Las últimas reciben frecuentemente pobladores de las primeras. Las llanuras mas fértiles, los climas mas hermosos enervan á los habitantes, hasta que salen de su entorpecimiento por la energía que les comunican, sea en comunicaciones amigables ó en luchas obstinadas los que bajan de regiones menos felices. No se debe esperar una mudanza de esta especie en las naciones que cubren las costas del Norte de Africa. Todo lo mejor que puede sucederles es permanecer en el punto en que se hallan sin degradarse mas. Sin embargo se pudiera sacar mucho partido de la viveza de comprensión y del hábito de meditar que los caracterizan.

AGRICULTURA.

DE LOS PLANTELES Y ALMÁCIGAS.

Si los árboles, considerados bajo un punto de vista general, proporcionan á la tierra y á sus habitantes todas las ventajas que he-

mos indicado muy ligeramente en el 29 número de este periódico, en sus relaciones con la tierra cultivada se puede asegurar que constituyen una parte esencialísima del cultivo, y que son las verdaderas fuentes de la riqueza rural. Todo agricultor, calculador y sensato, debe proponerse como reglas importantes estas dos principios: 1.º no cansarse nunca de plantar; 2.º seleccionar muy despacio y hesitar largo tiempo antes de arrancar y cortar los árboles. Pero no basta plantar mucho; importa hacerlo con discernimiento: distribuir cada especie de árbol en la situación y terreno que mas le convenga; proporcionar los plantales de modo que no dañen las otras cosechas; colocar en los terrenos secos los árboles, cuyas largas raíces van á buscar los jügos nutritivos á las mayores profundidades; sembrar en los pantanosos los árboles, que elaboran la lüña, la descomponen y eváporan; en fin, escoger aquellos que mas convengán á las necesidades domesticas y civiles del país en que habita. Todo labrador que guiado por estas consideraciones se dedique al plantío de árboles, hallará sucesivamente nuevos medios que se lo faciliten.

No trato de inspirar el deseo de grandes empresas á una clase de hombres que pocas veces se hallan con sumas considerables, aunque estoy persuadido, y me duelo de la gran masa de metálico paralizada en los cofres de nuestros ricos labradores de las provincias meridionales; pero conozco que convendrá infinitamente mas subdividir estas empresas para que sean menos sensibles los sacrificios. Así, pues, me limitaré á aconsejar el establecimiento anual de almácigas pequeñas, para lo que apenas hay otra dificultad que vencer que la pereza natural en el hombre, cuando se trata de dar un solo paso fuera del sendero de la rutina. No se necesitan combinaciones sábias ni esfuerzos extraordinarios: un pedazo de terreno grueso, fresco y profundo, una cava de dos ó tres palmos, pocas horas de trabajo diario y una cantidad pequeña de semillas y varas, he aquí cuánto sobra para fundar un plantío considerable.

Es un error comunísimo el preferir los árboles frutales á los que no lo son en la formación de las almácigas, como si los olmos y los cipreses, los tilos y las hayas no proporcionasen ventajas que pueden rivalizar con las que dan los ciruelos y los perales. El labrador inteligente debe dividir su almáciga en ambas especies: partir la almáciga en cuadros: sembrar en cada uno una especie sola, y alejar de este sitio todos los animales y cualquiera otra causa que pueda destruir la nue-

va generación. Apenas esta se levante conviene visitarla á menudo, escardar los pies con gran tino y delicadeza, y cavar ligeramente el terreno, de modo que se renueven los jügos, sin que las tiernas raíces sufran mutilación ni detrimento. Durante el verano los riegos deben ser continuos, pero moderados; y para evitar que el impulso del agua arrastre los árboles recién nacidos, conviene que el terreno tenga la menor inclinación posible.

El árbol en la almáciga debe ser mirado con la mayor circunspeccion y cuidado. Debe dejársele crecer libremente, sin arrancarle hojas ni renuevos. Por el mes de Febrero se podrán transplantar de la almáciga á otro plantel, donde adquirirán nuevo vigor. Esta operación no exige mas que la precaucion de no ofender ninguna parte del vegetal, despuntar las raíces mas largas, y plantarlo en surcos poco profundos, dispuestos de antemano con buena tierra superficial. Hecho esto se rellenará el surco de modo que quede nivelado con el suelo del plantel, se cortará el árbol á la altura conveniente á cada especie, procurando que el golpe del corte no ocasionese trastorno alguno en el tronquillo ni en las raíces. Este terreno, cubierto de árboles jóvenes, solo pide dos operaciones: labores que renueven la tierra y estirpen las malas yerbas, y riegos en los grandes calores; pero estos han de ser suministrados con suma escrupulosidad, cuidando sobre todo que no quede agua ninguna estancada en la inmediación del tronco, pues este carece aun de la fuerza necesaria para resistir la excesiva humedad. Deben disminuirse progresivamente los riegos de modo que el árbol no se acostumbre al agua, pues el hábito no solo ejerce su imperio en los animales sino en donde quiera que hay órganos y vida. Tambien la limpia requiere tino, precauciones é inteligencia. Ningun instrumento cortante debe acercarse al árbol en los tres años primeros. La uña basta para despojarlos de las ramas que le pueden perjudicar: estas son las laterales que se separan demasiado, y de ningun modo la de enmedio, que ha de ser como la guia y apoyo de toda la vegetación. Esta se corta cuando ha llegado á la altura conveniente que nunca pasa de cinco á seis pies. Si se deja crecer mas, el árbol puede torcerse y troncharse, y la parte inferior no adquirirá aquella robustez necesaria para resistir á los vientos y soportar el peso de la ramazon y del follage. A los cinco ó seis años, cuando los árboles tienen un grueso como el del brazo del hombre, se trasplantan á los sitios en que han de servir de adorno

ó de utilidad. Bien se ve que estas ligeras indicaciones no bastan para llenar todas las exigencias de una perfecta almáciga; pero encierran cuanto se necesita para dar á la mayor parte de los árboles que se cultivan en la península la robustez y la fuerza con que han de crecer, vivir y prosperar. Sin nociones sencillas nunca habrá ensayos fáciles. Después de estos vienen las operaciones complicadas, las esperiencias difíciles que siendo el lujo de la ciencia del agrónomo suponen la abundancia de las primeras materias y la facilidad de los cultivos mas importantes. En el estado presente de nuestra agricultura la formación de una almáciga no debe ni puede ser la ocupacion esclusiva del labrador. Tómelo como un pasatiempo, cuyos abundantes frutos podrá coger algun dia. Conságrele las horas que le dejen libres las operaciones del cultivo de las cereales, ya que estas han de absorber toda su ocupacion y han de cubrir todas sus tierras. Deseche sobretodo el absurdo error de que la sombra de los árboles disminuye el producto de las espigas: sepa que en los paises en que el sol no es tan ardiente como en España, todas las heredades se hallan cercadas de árboles, sin que por esto las cosechas sean poco productivas; y que por el contrario la vegetacion alta, disminuyendo la vehemencia de los rayos solares, reparte la humedad, templando la atmósfera, protege las plantas bajas, y les suministra nuevos elementos de germinacion y de lozanía.

BIBLIOGRAFÍA ESTRANGERA.

Diálogos y vida del Duque de Borgoña, padre de Luis XV: obra compuesta para la educacion del Duque de Enghien: París 1817.

La augusta familia de los Borbones, á quien la Francia debe la mayor parte de su gloria literaria, siempre solicita de favorecer y propagar el germen de todas las ideas grandes, de todos los principios científicos, ha confiado la educacion de sus principes á los hombres mas ilustrados de su tiempo. Amyot, Bossuet, Fenelon se han immortalizado en esta carrera. El autor de la obra que anunciamos fue destinado el año de 1778 para maestro del Duque de Enghien, este principe desgraciado, objeto de tantas esperanzas y de tantas lágrimas, último vástago del gran Condé, primer mártir de la tiranía imperial, víctima ofrecida por la usarpacion al regicidio, héroe jóven, hermoso como la esperanza, terrible á la cabeza de sus solda-

dos. La Providencia que quiso recompensar la piedad cristiana, la pura moral, las sólidas cualidades del institutor del Príncipe, lo llamó á mejor vida algunos años antes de la revolucion. El Duque no tenía mas que trece años. Entonces hablaba de él así el autor de la obra:

“La instrucción dará en él frutos abundantes. El deseo de agradar, unido á un gran fondo de ideas, lo excitará á distinguirse por cualidades gloriosas. Tal es la principal esperanza de sus padres. Me he atrevido á asegurarles que mi discípulo será instruido, que gustará con preferencia de la historia, que adquirirá gusto y conocimientos literabids. Para hacerme digno de la confianza con que me honran, deseo infinito inspirarle con los mejores principios el amor del estudio y del trabajo.”

Este deseo no se frustró. El Príncipe llegó á ser digno de las esperanzas que habian concebido sus padres: tuvo todas las perfecciones que le habian vaticinado; pero ningún fruto sacó en la tierra de un mérito tan eminente. Este héroe fue asesinado por seis bandidos feroces en el palacio de sus abuelos, á quinientos pasos de la encina junto á la cual San Luis administraba justicia á sus vasallos.

El modelo de la educacion de este desgraciado jóven era la que dió al Duque de Borgoña el gran Fenelon. Sabidas son las singulares virtudes, la vasta instrucción, el gusto delicado del Duque; así como nadie ignora que su ayo fue uno de los mas ilustres prelados, y uno de los grandes literatos de la Francia. (Extracto del diario de los Debates.)

FÁBULA.

LAS METAMORFOSIS DE LA CAMPANA.

De una torre vino abajo,
Con su cuerda y su badajo,
Cierta ruidoso esquilon,
Y convertida en cañon,
Fue á ser en la cruda guerra
El espanto de la tierra.
Acabada la Campaña,
(Vicisitud bien estraña)
Por capricho de la suerte,
Un fundidor lo convierte
En cencerro de pollino.
¿No te quejas del destino?
(El burro le preguntaba)
Antes tu rumor causaba
El espanto, ó la alegría;
Hoy en la pobre alquería

Sirven tus golpes groseros
De guía á mis compañeros;
Así el hado lo dispuso;
(El cenorro le repuso)
Mas no me quejo, querido,
Porque, al fin, meto ruido.

Cuando el cenorro hay algunos
Bulliciosos, importunos,
Que en incesante egercicio
Mudan de puesto y oficio,
Corren, charlan, suben, bajan,
Sudan, disputan, trabajan,
Y (perdonenme la pulla)
Solo quieren meter bulla.

SINÓNIMOS CASTELLANOS.

ÉXITO, RESULTADO.

El éxito es el último y mas importante de una serie de sucesos que lo han preparado. El resultado es la consecuencia ulterior de un suceso, de un trabajo, de una empresa que muchas veces no han conspirado directamente á producirlo. Todas las acciones humanas tienen un éxito, y hay infinitas que carecen de resultado. El éxito es mas terminante que el resultado, y el resultado mas transcendental que el éxito. El éxito de una batalla es la victoria: su resultado es la pérdida de una plaza, la muerte de un general, la ocupacion de una provincia. Hay hombres que vencen grandes obstáculos, sin que les haga honor el éxito de sus esfuerzos, y hay otros que creyendo emplearse en cosas triviales, obtienen resultados de la mayor utilidad.

DISPONER, PREPARAR.

Las partes esenciales de la accion, forman el objeto del primer verbo, y las accesorias lo son del segundo. Así pues se dispone el plan y se prepara el adorno. También puede decirse que se prepara segun lo que se habia dispuesto. La disposicion dista mas del momento de obrar que la preparacion. Pueden haberse trazado las disposiciones de una batalla muchos dias antes de emprenderla; pero cuando se prepara no está lejos de empezarse. Otra diferencia que existe entre estos dos verbos, es que la disposicion supone una autoridad mas directa que la preparacion. Los que preparan suministran materiales al que dispone, y muchas veces aquellos obran sin saber lo que éste proyecta. El que dispone sabe el conjunto de operaciones, su fin y su enlace, y el que prepara no co-

noce sino las partes aisladas, sin penetrar la relacion que las une.

MOTIVO, RAZON.

Lo que nos determina á obrar, ó es un hecho acaecido anteriormente, y que ha tenido ó puede tener influjo en nuestra conducta, ó es una consecuencia que sacamos de las ventajas que nos esperan, ó de los inconvenientes que nos amenazan. En el primer caso se llama motivo, y en el segundo razon. La etimologia de estas dos voces confirma la distincion que les señalamos. Motivo viene de *Motus*, movimiento, accion; y razon de *Ratio*, de donde se derivan *Oratio*, *Ratiocinium*, obra interior y mental. El motivo pues tiene un influjo mas directo en la accion motivada que la razon, y cuando tenemos que ceder á las circunstancias en despecho de nuestra conviccion, sacrificamos la razon á los motivos. Los hombres imprudentes obran mas bien por motivos que por razones.

COMERCIO.

Precios corrientes en Valencia á mediados de Abril:

Arroz 1.^a clase, carga á 27 libras: 2.^a clase id. 26 libras 10 sueldos: 3.^a clase id. 24 libras. Aceite nuevo de 76 á 78 reales.

— *Manifiesto de la balandra sueca Courceren, procedente de Amsterdam y Darmouth, entrada en Cádiz:* 48 barriles; 31 cajas mercerías; 2 cajas cintas terciopelo; 122 cajas; 20 cajones y 400 cajitas quesos; 2 cajas carton; 84 lios; 298 barras fierro; 7 barriles aceite linaza; 36 sillas; 3 barriles pinturas; 100 barriles manteca; 3 barriles; 1 caja herrages y agujas.

— *Manifiesto de la fragata americana Ceres, procedente de Charlestown y Gibraltar:* 170 barricas arroz; 50 barriles brañ; 43.300 due-las de pipa; 11.700 de cuarterola; 10.600 de barril; 101 barriles vino de tránsito; 11.400 pesos duros id.

— *Id. del bergantin Ninfa, procedente de Nueva York:* 34 barricas tabaco; 100 fanegas maiz; 299 barriles harina; 150 dichos carne y 18 quintales cera.

— *Id. del bergantin ingles Betsy, procedente de Málaga:* 23 canastas loza; 10 arrobas carbon de piedra; 28 barriles drogas.

— Ya se ha aclimatado y se cultiva en Rio Janeiro el arbusto que produce el té. Son chinos los que cuidan de esta nueva produccion con tan feliz éxito que los arbus-tos tienen ya tres pies y medio de alto.

SUPLEMENTO

S U P L E M E N T O

al núm.º 8.º de la Crónica científica y literaria.

ARTÍCULO REMITIDO.

Señores Editores de la Crónica científica y literaria. = Muy señores míos. = He leído en la Crónica de Vmds. , núm.º 3º, el artículo remitido desde Cádiz por el señor B. de T. , que pretendiendo fijar exactamente el sentido que debe darse en *España* á la palabra ilustracion, y dividiéndola en diferentes clases, dice, despues de haber definido algo pobremente la ilustracion universal, "que muchos quieren se entienda por esta palabra una soñada aptitud general para juzgar de materias especulativas y abstractas sin haberlas estudiado, y que á esta se opondrá." El señor B. de T. hace muy bien de oponerse á esto y á todo lo que pueda; pero yo tambien me opongo á que levante falsos testimonios al buen juicio público, acusándole de tal pretension: esto es querer pasar por derecho pintando á los demas torcidos. Por ilustracion entiende todo el mundo ilustrado lo que nos dice el diccionario de la lengua: "el acto y efecto de ilustrar, de dar luz al entendimiento, la aclaracion de un punto ó materia: y por aptitud la suficiencia ó idoneidad para las cosas." Así, pues, no hay un solo aprendiz de gramática en ninguna de nuestras escuelas que no conciba distintas ideas al oír las palabras aptitud é ilustracion; y efectivamente son tan diferentes entre si como el camino y los pies, aunque una y otra cosa sirvan para viajar. La aptitud es una facultad, y la ilustracion, que por su medio se consigue, es una posesion ó propiedad que el entendimiento se ha adquirido. Estas definiciones son las que tienen y pueden tener aquellas dos palabras en todos los países de la tierra; y lo que el señor articulista llama ilustracion particular de cada nacion, es lo que todos entendemos por su gusto, genio ó carácter. Digo esto porque se me haria cargo de conciencia no contribuir por mi parte á deshacer este nuevo embrollo que se pretende añadir á la buena ideología; y porque manifestando el señor B. de T. sus buenos deseos de que Vmds. definiesen mas exactamen-

te el sentido que debe darse en *España* á la palabra ilustracion, interesa, segun mi parecer, al honor de nuestras letras el que sepan los estrangeros que del Pirineo acá entendemos por ilustracion lo mismo que del Pirineo allá.

Tambien hallo una calumnia levantada á la pobre ilustracion en el cargo que la hace nuestro sábio de haber causado la revolucion francesa. Yo quisiera que me digese si la revolucion de los Cantones Suizos, la de la Holanda y la de Inglaterra fueron en ningun sentido efecto de la ilustracion; y si los suizos y los ingleses no eran en las épocas de sus respectivas revoluciones acaso los dos pueblos mas atrasados de Europa. Ciertamente que si el pueblo británico hubiese tenido el grado de ilustracion con que se halla en el dia, la Samaria inglesa y el Protheo puritano de Olivier Cromwel, que tanto contribuyeron á infatuar estos insulares, dirigiéndolos segun las miras del usurpador, no le habrian proporcionado otra ventaja que la de ser encerrado en un hospital de locos. Esto me parece que prueba bastante que la ilustracion no concibe ni pare revoluciones: estas siempre han sido hijas de otras causas que no viene ahora al caso examinar.

No merece refutacion, en mi sentir, lo que sigue acerca de la ilustracion de los ingleses, franceses y alemanes: qualquiera que tenga el mas superficial conocimiento de la literatura de estas tres naciones, de sus progresos en las ciencias, artes y comercio, se revelará contra la atroz injusticia que limita la ilustracion de los primeros á una política turbulenta, la de los segundos á una brutal gastronomía, y la de los últimos á un gusto esclusivo de pasear sus entendimientos por el país de las abstracciones.

Dejemos, como dice el señor B. de T. , su turbulenta política á los ingleses, dejémosela en hora buena, porque estando en paz con ellos no sería bien visto que se la fuesemos á quitar; pero no dejemos de admirar que en 24 horas liberten de la esclavitud de los bárbaros de Africa á toda la Europa, que man-

den los mares y dicten leyes al comercio de las naciones. Dejemos á sus rivales, los franceses, que depuestas las armas y dedicados á las ciencias y á la industria empiccen á excitar la emulacion del mundo civilizado; y dejemos á los alemanes ponerse en paralelo á estas y otras grandes naciones.

Sacar de nuestro propio caudal, del inagotable de nuestra antigua literatura, cuanto es menester para llenar el corazón de piedad cristiana, y satisfacer la razon con sana doctrina, es muy bueno, muy santo, y de consiguiente utilísimo; todos nos lo sabemos; pero la Crónica no tiene por objeto esclusivo este género de literatura. La agricultura, historia natural, la física, las producciones literarias, todo lo que entendemos por bellas letras, y las investigaciones sobre los adelantos del comercio, forman su principal objeto, segun Vmds. mismos nos han anunciado.

Si el señor B. de T., en vez de querer espantar la ilustracion dando tormento á esta palabra, y torciendo á un sentido siniestro su significacion, nos hubiese hecho la historia de ella, le habriamos quedado muy agradecidos; y no que despues de sus indigestas definiciones, y un largo y pesado discurso sobre ilustracion, queda el curioso lector con las mismas noticias que tenia antes: es verdad que para hablar de ilustracion es menester ser ilustrado.

Sirvanse Vmds., señores Editores, insertar, si lo tienen á bien, estas reflexiones en su periódico, mientras queda de Vmds. su atento servidor. Madrid 12 de Abril de 1817.

G. J. G.

MÚSICA.

LA MELOPÉA: *instituciones de canto y de armonía para formar un buen músico y un perfecto cantor: por Don Miguel Lopez Remacha D. L. R. C. Madrid 1815. = Se vende en la librería de Orea.*

EXTRACTO Y JUICIO DE ESTA OBRA.

El cultivo de las artes requiere imperiosamente dos cualidades, de cuya perfecta armonía y union resultan esas producciones inmortales, cuya admiracion se perpetua de siglo en siglo, y cuyo estudio confirma mas y mas las teorías sublimes y las reglas profundas. Estas dos cualidades son la exactitud en la egecucion y el gusto en la espresion. Un escultor versado en los conocimientos fisiológicos y anatómicos, acostumbrado á imitar, diestro en coger la semejanza, podrá formar con admirable propiedad la estatua de un mancebo robusto, en toda la plenitud de

la vida, en todo el vigor de la juventud. Pero el genio sabrá imprimir un carácter determinado á esta produccion, dará gracia y magestad á la estatura, morvidez y elegancia á los miembros, fiereza á la mirada; y entonces el Apolo de Belvedere será una de las obras mas perfectas que hayan salido de la mano del hombre. Supongamos que un pintor traslade al lienzo, con la mas escrupulosa verdad, la imagen de una jóven difunta, la de un salvaje americano, y la de un hermitaño cargado de años y desventuras. Esta representacion dejará helada mi fantasia. Pero Gerard ha leído las páginas elocuentes de Chateaubriand; va á pintar el entierro de su heroina, y su pincel inimitable traza en tres figuras una historia entera: la historia de la debilidad humana, sometida al imperio de la religion. El cadáver de Átala conserva la impresion de las ideas virginales que acompañaron su último suspiro; Chactas estrecha por última vez los restos de la vírgen del desierto, mientras que el venerable D'Aubri, lleno de suave resignacion, indica en su porte y en su mirada la elevacion de sus pensamientos y la solidez de su virtud. Estas observaciones se pueden aplicar con tanta mas propiedad á la música, cuanto que habiéndose hecho comunísimo su cultivo, todos los dias se repiten las ocasiones de juzgar á los profesores y á los aficionados. Entre ellos hay algunos que cantan exactísimamente lo escrito, sin producir la menor impresion en los que oyen: otros que se separan de la nota para desnaturalizarla con adornos postizos. El medio término, esto es, la perfeccion de la egecucion consiste en reunir el gusto con el saber.

Este objeto es el que parece proponerse el autor de la obra que anunciamos, y para conseguirlo divide el curso músico en tres partes. 1.^a Teoría y práctica del solfeo: la teoría compuesta de definiciones clarísimas y breves, la práctica de ejemplos sabiamente combinados para graduar y hacer conocer las dificultades. 2.^a Teoría del buen gusto del Canto. 3.^a Nociones de armonía. Como el examen detenido de la primera y última parte nos habia de empeñar en por menores teóricos que no serian del agrado de todos los lectores, preferimos hablar de la segunda, en que hallamos tanta filosofia como en las otras, y mucha mas novedad.

El gusto no se inspira con teorías positivas, sino ofreciendo modelos y presentando los defectos que á él se oponen. Sin embargo, es indudable que conviene indicar á los discípulos aquellas reglas positivas, fruto de una

larga observacion, y concordes con los principios filosóficos del arte. Esto es lo que el autor desempeña con acierto en el fragmento sobre la espresion que dice así: "el verdadero y perfecto cantor ha de moverse á sí mismo primero para mover á otros con lo que dice; debe poner grande esmero y cuidado en dar animacion y sentimiento á todo lo que cante, y en esta parte entran principalmente las exepciones de todas las reglas. Estas se dan para los principios, y son necesarias para formar un buen cantor; pero en la escuela de los aprovechados se usa de ellas como mejor conviene á la practica, pues de lo contrario poco aprovechará la mas esquisita teoría. Digimos, pues, que la voz debe modificarse en sus altos ó sobre agudos; pero si en estos se halla una espresion fuerte ó varonil, no será razon adelgazar la voz ni deprimir el sonido, escaseando así los medios de facilitar la espresion. La pronunciacion de las vocales, al paso que debe ser firme y bien determinada, debe ir acompañada de dulzura y flexibilidad; pero una expresion de vigor pide gran dureza, y la boca no ha de estar en contradiccion con la palabra. Los adornos se deben hacer con poca voz, como que son los perfiles del canto; pero si estos se emplean en una situacion del animo turbulenta y arrebatada, seria otra impropiedad no menos ridicula hacerlos con poca voz. Los alientos se deben tomar sin dividir las dicciones, pero si estas ó las palabras indican afectos de sobresalto, temor ó afan, ha de fingir el cantor que le falta el aliento para proseguir, aunque sea dividiendo dichas dicciones, para demostrar mas vivamente el sentido de la letra. Estas y otras excepciones admiten las reglas del canto, porque las ofrece la razon, las enseña la esperiencia, y las acredita la práctica constante de los mejores cantores."

Hasta aqui no hemos hecho mas que elogiar: permitasenos presentar dos ligeras observaciones críticas que sometemos al recto juicio del autor. Primera: no nos parece que inculca con bastante eficacia la sobriedad que debe tener todo buen cantor en el uso de las glosas y adornos. Es tanto mas importante manifestar lo contrario que es este abuso al gusto verdadero, quanto que hemos visto aplaudido con entusiasmo los mas estravagantes gorgoritos, gorgeos y calderones. Segunda: establece con demasiada generalidad la regla de que la música es un arte de imitacion. Convendria rectificar este axioma, indicando que de todas las artes que imitan la naturaleza, la música es la que mas la heremosea, y por consiguiente la que menos se

sujeta á una servil imitacion. Los ayes del dolor, los gritos de la victoria, los acentos de la pasion, no son modelos á que pueda ceñirse la melodía cantada. En general los escritores han abierto un campo demasiado ancho á este principio de imitacion, que á veces desaparece en las obras mas perfectas del arte. El Abate Batteux ha fundado en él toda la ciencia artística, y á nuestro modo de ver este sistema está sujeto á infinitas exepciones. Nada de lo que llevamos dicho es capaz de disminuir el aprecio debido á este tratado elemental, que es el primero que se ha publicado en España, y en sentir de los profesores de mayor nota, á quienes hemos consultado, el mas completo, por reunir en sí quanto puede contribuir á la perfecta enseñanza de un arte tan difícil. Su mérito, al paso que acredita el del autor, nos evita á los españoles la mengua de mendigar del extranjero, á mucha costa, tratados de esta naturaleza.

Antes de concluir diremos dos palabras de la parte gráfica de la obra. La música que contiene está grabada por un artista alemán, establecido en esta capital. Este hombre, tan inteligente como laborioso, ha logrado, á fuerza de perseverancia, hacer por sí mismo todas las operaciones que exige el grabado de música en planchas de estaño. Sus obras son claras y elegantes. Deseamos que se fomente este trabajo, por el cual hasta ahora hemos enviado grandes sumas á Londres y París.

BIBLIOGRAFÍA ESTRANGERA.

Historia de la filosofia moderna, desde el renacimiento de las letras hasta Kant: por Juan Gotlieb Buble, profesor de Gottinga, y traducida al frances por Jourdan. Paris 1817.

Despues de todo lo que se ha hablado en el siglo 18 contra la fraseología atribuida á Aristoteles, hemos venido á parar en otra mucho mas oscura é infinitamente menos ingeniosa. Nada se lee en los gruesos tratados de metafisica producidos por el Peripato que se pueda comparar con esta frase de la obra que anunciamos.

"La sintéxis de las apercepciones debe someterse á las condiciones necesarias de la unidad de la percepcion *à priori*, porque entonces los obgetos están sometidos á las condiciones necesarias de la unidad sintética, mas el multiple de la intuicion en una esperiencia posible." Por mas que se rían nuestros lectores al oír esta sarta de desatinos, no es menos cierto que hay en el norte de Europa in-

finidad de gentes que viven en sus casas y no en la de los locos, que usan de este lenguaje, hallando en él significaciones sublimes; y que encadenando todas sus ideas, como les sucede á los dementes, hallan en este batiborrillo, que llaman filosofía, las reglas del gusto, la teoría de las artes, los cánones de la política y el secreto de la creación. Tal es la ambición de esta nueva especie de insensatos, que uno de ellos llamado Fichte, comentador de Kant, se ha atrevido á estampar el pasaje siguiente: "la filosofía es la ciencia de la ciencia; el resultado es que la ciencia de la ciencia es absolutamente posible y válida en sí misma, y que es ciencia de la ciencia porque es ciencia de la ciencia, aunque es posible concebir lógicamente una condición superior á lo infinito; pero que jamás puede realizarse." Tal es el extravío de la razón humana cuando quiere salir fuera de los límites que le prescribe la religión.

NOTICIAS CIENTÍFICAS Y LITERARIAS.

La Academia Real de ciencias de París ofrece 12.000 reales al que resuelva prácticamente el siguiente problema: encontrar un medio sencillo y poco costoso de preservar, en el arte de dorar el cobre con mercurio, de todos los peligros á que se esponen los que lo practican, y particularmente del vapor mercurial.

— En el departamento de la Gironda se practica ahora con muy buen éxito un nuevo método de emplear las patatas en el pan. 160 libras de esta raíz, mondadas y raspadas, despues de haber pasado una noche en canastos colgados para perder toda humedad, han producido 100 libras de pulpa blanda. Con esta se mezclan 100 libras de harina, compuestas de tres cuartas partes de trigo, una octava de centeno, y una octava de habas. Toda esta mezcla se amasa por el método ordinario. Resultan 223 libras de pan, pesadas á las 24 horas de salido del horno, de buena calidad, y que se conserva mas tiempo que el pan comun. Las 100 libras de harina han costado 17 francos y 65 centésimas, las patatas 3 francos, los otros gastos 85 centésimas: total 21 franco, 50 centésimas, es decir, 86 reales vellon.

COMERCIO.

En la nota de las importaciones del Puerto de Amberes, pertenecientes al año de 1816, escogemos los datos siguientes, que son los

que mas nos interesan por nuestras relaciones mercantiles: 11.145 cajas; 17.856 barricas; 21.034 sacas de azucar; 8.692 sacas de almendra; 1.705 cajas de añil; 417 barriles de aguardiente; 2.346 barriles de aceite; 4.955 cajas de limones; 3.048 de naranjas, y 13.776 botas de vino.

— *Manifiesto del queche holandés, Joven Cristina, entrado en Cádiz procedente de Amsterdam:* 13 barriles y 1 caja de mercerías; 151 cajas queso; 450 cuñetes y barriles manteca; 1 cajita lienzo; 1 barril azofar; 600 tarros ginebra.

— *Manifiesto del queche marin inglés Tigre, procedente de Gibraltar, entrado en Cádiz:* 72 barriles carne; 20 fardos elefantes; 1 fardo mahones; 2 sacos drogas; 1 id. badanas.

— *Precios de granos y otros en San Lucar de Barrameda el 10 del corriente:*

Trigo superior 100 reales vellon, corriente 96 á 99; maíz 90; cebada 42; vino superior, bota de 30 arrobas, 180; aceite 96 á 98.

Precios corrientes en Cádiz el 10 de este mes.

Azucar de la Habana, arroba rs. plata	34 y 40	arroba duca-	
Blanca	41 á 43	dos	136 á 150
Terciada	34 á 36	Trigo superior,	
Añil tizon Goatemala, lib. rs. pta. 25 á 26		fanega rs. vn.	100
Flor	20 á 22	Harina de América sept. barril á bordo ps.	
Sobre	16 á 18	fs.	14 á 15
Corte	6 á 12	Maiz, fanega rs.	
Cacao Caracas, fanega ps.	62 á 64	vn.	66
Goayaquil.	27	Aceite del reino arroba rs. vn.	98 á 100
Café quintal ps. fs.	15 á 17	Arroz de la Ca. rolina, quintal ps. fs.	7
Cüero de Buenos-Aires, las 35 libras rs. plata.	66 á 77	Aguardiente prueba de aceite, bota ps.	164 á 168
Grana superior,		Olanda.	125 á 128
		Anisado.	136 á 140

Se suscribe á este Periódico en Madrid en la librería de OREA, red de San Luis; en Cádiz en la de CASTILLO; en Valencia en la de CABRERIZO; en Zaragoza en la de SANCHEZ; en Sevilla en la de HIDALGO; en Córdoba en la de SANTAREN; en Barcelona en la de BRUSI; en Estella en la ADMINISTRACION DE CORREOS; en Santiago en casa de REY ROMERO, y en la Coruña en la de CARDESA. El precio de la suscripcion es de 20 reales vellon por tres meses, siendo el porte por cuenta de los señores Suscriptores de las provincias. Cada número suelto se venderá á 6 cuartos en Madrid en la misma librería de OREA, y en las de HURTADO calle de las Carretas, VILLA plazuela de Santo Domingo, y MINUTRIA calle de Toledo.

Madrid. Imprenta de Repullés. 1817.